

**Palabras del Presidente de la Institución Futuro, D. Javier Troyas, como presentación de la Conferencia de Esperanza Aguirre, Presidenta de la Comunidad de Madrid, *Las Comunidades del Siglo XXI en Libertad* Pamplona, 29 de mayo de 2006**

Excelentísima Señora Presidenta de la Comunidad de Madrid

Excelentísimo Señor Presidente del Gobierno de Navarra

Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades

Queridos socios y amigos de Institución Futuro

Señoras y Señores, sean todos bienvenidos.

En nombre de la Institución Futuro, quiero agradecer a Doña Esperanza Aguirre que haya aceptado amablemente nuestra invitación para venir a Navarra a

impartir esta conferencia. Para nosotros es una gran satisfacción recibirla y sobre todo, poder escucharla.

Como hemos anunciado en la convocatoria, la intervención de la Señora Aguirre inaugura un ciclo de conferencias de la Institución, que lleva por título ***Las Comunidades del Siglo XXI en libertad.***

Con ellas deseamos impulsar la reflexión sobre el presente y el futuro de Navarra y España, dentro del marco de la Unión Europea.

¿Cuál es el marco más idóneo para nuestra convivencia?

¿Es necesario realizar cambios después de más de veinticinco años de democracia y prosperidad? ¿Qué papel corresponde desempeñar a las Comunidades y a las regiones en esta nueva etapa que parece avecinarse?

¿Tiene sentido reforzar el régimen autonómico cuando cada vez estamos más integrados en el orden común de

Europa? ¿Es todo este proceso lo más adecuado para afrontar los retos de la globalización?

Confiamos en que los ponentes que participen en este ciclo nos ayuden a encontrar las respuestas más certeras. Para que el debate sea lo más rico posible y desde nuestra condición de entidad independiente, vamos a invitar a Presidentes de Comunidades y a otros líderes políticos destacados, representantes de las distintas tendencias.

A través de su conocimiento y bagaje políticos, esperamos que nos aporten ideas de interés para que los ciudadanos podamos decidir el futuro que más nos conviene. Porque la última decisión está en nuestras manos, y esto, es algo que no debemos olvidar.

Quizá se preguntarán por qué la Institución Futuro ha tomado esta iniciativa, aunque a nosotros nos parece obvio, como supongo que también a todos ustedes.

En medio del debate sobre las reformas autonómicas y a raíz de la posible disolución de ETA, Navarra se encuentra en una posición difícil. Por un lado, hemos de analizar si nos conviene, al igual que otras Autonomías, introducir cambios en nuestro régimen foral, un régimen foral, legado de nuestra historia, que hasta la fecha ha sido garantía de desarrollo económico y social.

Por otro lado, y por desgracia, vemos que Navarra parece llamada a ser el último cautivo del terrorismo, puesto que según dicen y utilizando una jerga militar que no debería proceder en este caso, su canje puede ser uno de los factores determinantes de la desaparición de los terroristas. Con ello, hay quien aboca a los navarros

a un destino que la mayoría no desea, perder su situación actual de comunidad diferenciada e independiente.

Nadie nos negará que la situación es preocupante, sobre todo porque la clase política está muy lejos del necesario consenso que debe caracterizar a las cuestiones de Estado. Y Navarra, hoy, es una cuestión de Estado.

Unos políticos exigen, sin éxito, que se garantice el actual status quo de Navarra, antes de iniciar ninguna negociación. Otros afirman que no tenemos que preocuparnos, que nuestra Comunidad Foral no está encima de ninguna mesa de negociación. Otros líderes, incluso de otras Comunidades, nos dicen que no tenemos que tener ningún miedo. Que seremos los navarros quienes decidamos nuestro futuro, pero

¿libremente? ¿sin otras consecuencias? ¿para decidir ser lo que hoy ya somos?

Otros grupos, sin embargo, sostienen que sin hablar de Navarra es imposible que ETA desaparezca.

Como ciudadanos navarros, nos encontramos ante un panorama inquietante. En la Institución Futuro pensamos que no podemos sentarnos y esperar a que otros decidan. Como miembros de la sociedad civil, vamos a intervenir en los ejes del debate que acabo de apuntar.

De ese modo, tendremos más claro lo que queremos y lo que más le conviene a Navarra, y así lo manifestaremos cuando sea necesario. La Institución Futuro va apostar por crear opinión y debate en este asunto y por conseguir que todos seamos conscientes de las consecuencias de las decisiones que se tomen.

Antes de ceder la palabra a Doña Esperanza, les pido que reflexionen sobre lo que brevemente les voy a decir. Este acto se celebra en un lugar, el Palacio de Congresos Baluarte, que representa de forma orgullosa lo que Navarra ha alcanzado en sus años de democracia: la modernidad. Vivimos en una tierra próspera, compartimos una sociedad pujante y plural, y cuyos indicadores de bienestar, como por cierto, los de la Comunidad de Madrid, se encuentran entre los más destacados de España y Europa.

La situación privilegiada de la que disfrutamos, es resultado del esfuerzo de todos. Y también, hay que reconocerlo y agradecerlo, del buen sentido de quienes nos han gobernado. Todos los gobiernos de esta región, sean los de UCD, PSN, CDN o UPN, han sabido conducirnos por el camino del crecimiento económico y

la estabilidad social. Desde luego que no tenemos que caer en la autocomplacencia, pensar que ya hemos colmado nuestras metas de prosperidad y dejar de ser autocríticos.

Si así fuera, no existiría, por ejemplo, la Institución Futuro, cuya misión, como saben, es trabajar por el mejor futuro de Navarra.

Pero al margen de que sean necesarios nuevos impulsos para afianzar el progreso y la competitividad de Navarra, piensen por favor, si lo más inteligente es que continuemos por esta senda o si, por el contrario, debemos tomar rumbos más inciertos.

Por suerte, Navarra ha podido alcanzar este bienestar porque en nuestro país se ha producido un hecho muy reseñable: llevamos treinta años de democracia. Después de etapas muy poco afortunadas de nuestra



Historia, hemos sabido articular un espacio de convivencia válido para todos.

¡Qué poca paciencia tienen los que creen que esta etapa ya se ha agotado!, y ¡qué poca memoria! La estabilidad de España todavía es cosa de ayer y tenemos que recordarlo y mantener este legado. En vez de insistir en rememorar partes negras de nuestro pasado, debemos aprender de él, para reforzar nuestro frágil pero positivo presente.

Y también, la propia experiencia europea debe ser otro motivo de reflexión. Cincuenta años después de sufrir la mayor barbarie de la Humanidad, la Segunda Guerra Mundial, formamos parte de una entidad política que constituye la sana envidia del mundo civilizado.

Europa es una comunidad de más de 300 millones de personas que habitamos un territorio próspero, donde

los individuos tenemos garantizados nuestros derechos fundamentales, gozamos de bienestar económico y podemos emprender libremente cualquier iniciativa. La fuerza de la Unión, pese a sus altibajos, ha consolidado la democracia y ha acabado con las lacras del fascismo y el comunismo. Europa nos abre un espacio de libertades y servicios comunes, al que hacemos un flaco favor si nos empeñamos en levantar barreras localistas y diferencias artificiales. Los navarros, como europeos, también hemos de preguntarnos qué destino queremos.

Estoy seguro que Doña Esperanza Aguirre nos ofrecerá buenas claves para estas reflexiones desde su experiencia de Gobierno y, actualmente, como Presidenta de una de las Comunidades que mejor representa la modernidad y la pluralidad de España.

A continuación, nuestro director, Don Julio Pomés se ocupará de presentarla y después, le cederá la palabra.

Yo le agradezco de nuevo su presencia. Y a todos ustedes, muchas gracias por acompañarnos.